



*Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.
José María Pino Suárez 400-2 esq a Lerdo de Tejada. Toluca, Estado de México. 7223898476*

RFC: ATI120618V12

Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.

<http://www.dilemascontemporaneoseducacionpoliticayvalores.com/>

Año: V Número: 3 Artículo no.: 50 Período: 1ro de mayo al 31 de agosto del 2018.

TÍTULO: Estrategias docentes para la mediación moral: una revisión teórica.

AUTORES:

1. Dr. Jesús López Luna.
2. Dr. Martín López Calva.

RESUMEN: Este artículo pretende identificar, tomando como marco de referencia el modelo sociocultural-dialógico del desarrollo moral, las estrategias docentes empleadas para la educación moral de los estudiantes. A partir de un estudio documental que abarcó todos los niveles del sistema educativo, se identificaron y categorizaron los diversos medios referidos en cada uno de los trabajos revisados. Se seleccionaron y analizaron 20 reportes de investigación a partir de los cuales se conformaron cinco grupos de estrategias de mediación. Observar la educación moral como un proceso de mediación permite ver la importancia que tienen las estrategias y los materiales empleados con dicho fin, así como el efecto positivo que el ejemplo del docente puede tener en los estudiantes.

PALABRAS CLAVES: Herramientas culturales, mediación, mediación moral, educación moral, moral.

TITLE: Teaching strategies for moral mediation: a theoretical review.

AUTHORS:

1. Dr. Jesús López Luna.
2. Dr. Martín López Calva.

ABSTRACT: Taking the sociocultural-dialogical model of moral development as a frame of reference, this article intends to identify the teaching strategies used for the moral education of students. Based on a documentary study that covered all education system levels, the various means referred to in each of the works reviewed were identified and categorized. Twenty research reports were selected and analyzed, from which five groups of mediation strategies were put together. Observing moral education as a mediation process allows us to see the importance of the strategies and materials used for this purpose, as well as the positive effects that a teacher's example can have on students.

KEY WORDS: Cultural tools, mediation, moral mediation, moral education, moral.

INTRODUCCIÓN.

La educación moral de los estudiantes es de fundamental importancia independientemente del nivel educativo en que se encuentren, pues a través de la misma es posible formar seres integrales, generar relaciones sociales de calidad, y en el caso de la educación superior, lograr que ésta sirva para el desarrollo económico y social (The International Bank for Reconstruction and Development & The World Bank, 2000).

En la bibliografía pueden observarse diversas teorías de educación moral, las cuales a través de comprender la forma en la que los individuos se desarrollan moralmente, se convierten, desde una perspectiva práctica, en poderosas herramientas con la cuales planificar la educación (Puig, 1996). Una propuesta de reciente creación es el modelo sociocultural-dialógico del desarrollo moral

(Tappan, 1997, 2006a, 2006b), el cual proporciona una nueva visión sobre la conformación moral al llamar la atención sobre las herramientas culturales que emplean agentes significativos —como son los docentes— para la mediación moral.

Dada la importancia que tienen las herramientas culturales en el proceso de mediación moral, este trabajo tiene como objetivo identificar, con base en la bibliografía especializada, las diferentes estrategias empleadas por los docentes con la finalidad de presentar a los estudiantes las herramientas culturales que puedan servirles en sus procesos de mediación moral. Para esto, se esboza el modelo sociocultural-dialógico, se indica la metodología seguida en la elaboración de este estudio, se presentan y clasifican las diferentes estrategias identificadas en la bibliografía, y finalmente, se presentan las conclusiones de la revisión realizada.

DESARROLLO.

El modelo sociocultural dialógico del desarrollo moral.

Para conocer el efecto que las relaciones docente-estudiante pueden llegar a tener en el aprendizaje de valores morales, por parte de estos últimos, es necesario conocer los procesos de conformación moral. En este tema existen diferentes teorías y modelos, dentro de los cuales se encuentra el sociocultural-dialógico, el cual fue desarrollado por Tappan (1997, 2006a, 2006b) a partir de los trabajos de Vygotsky, Gilligan, Bakhtin y Wertsch, entre otros investigadores, por lo que comprende al yo personal como un ser dialógico, y al desarrollo moral como un proceso paulatino en el cual las personas, con ayuda de agentes significativos, internalizan una variedad de herramientas culturales —gradualmente más complejas, de acuerdo a los procesos de maduración generados por la edad y la educación— para la autorregulación de su conducta moral, enmarcándose dicho desarrollo en un contexto cultural, histórico, institucional y social específico.

A partir de lo anterior, Tappan (1997, 2006a, 2006b) basa el modelo sociocultural-dialógico del desarrollo moral en cuatro principios:

1. La mediación moral se realiza a través de palabras, lenguaje, y formas de discurso.
2. Dicha mediación se lleva a cabo en la forma de un diálogo moral interno.
3. El funcionamiento moral tiene lugar a partir de los procesos de comunicación y de relaciones sociales.
4. Los contextos social, cultural e histórico particulares conforman el desarrollo moral de la población que enmarcan.

Desde esta perspectiva, el funcionamiento moral tiene dos elementos centrales e inseparables: el agente —la persona que ejerce la acción— y las herramientas culturales —también llamadas instrumentos culturales, o bien, herramientas semióticas o lingüísticas, dado que son palabras, lenguaje y formas de discurso—, las cuales son tomadas por los agentes del ambiente social para su uso (Tappan, 2006a).

Al igual que Vygotsky, Tappan (1998) comprende en su modelo la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP), en la que los aprendices, a través de la guía de individuos con mayor experiencia, aprenderán nuevas formas de entender, sentir y actuar moralmente, así comprende a la educación moral como un proceso en el que los aprendices son guiados por agentes expertos para alcanzar nuevos niveles de funcionamiento moral a través del uso de herramientas culturales.

Herramientas culturales de mediación moral.

De acuerdo con Tappan (1998, 2006b), las herramientas culturales están presentes en la información que se encuentra en diversos medios —libros, videos, el consejo o la guía de expertos y el lenguaje no verbal, entre otros—, y la acción mediada requiere del empleo de varias de ellas, pudiendo ser experimentadas por los individuos en forma de diferentes voces —a manera de

diálogo moral interno— al momento de discernir y actuar. Para que dichas herramientas puedan ser utilizadas por un agente, éstas deben ser adquiridas mediante el proceso de apropiación, el cual requiere de la participación activa de los agentes para que logren competencia y pericia en su uso (Tappan, 2006a). Este proceso tiene dos etapas; en la primera, el agente adquiere maestría en su uso, mientras que en la segunda éste se apropia de ellas, logrando utilizarlas de una manera particular o propia.

Tanto la acción mediada como las herramientas culturales están asociadas con poder, privilegio y autoridad, pudiendo ser a su vez imbuidas diferencialmente con poder y autoridad (Tappan, 2006a). De esta manera, los menos experimentados o novatos comienzan a internalizar nuevas formas de pensar, sentir y actuar, moralmente ayudados, en el ámbito doméstico, por sus padres, hermanos mayores y personas dedicadas a su crianza, empleando en dicho proceso diferentes herramientas culturales.

En el caso del ámbito escolar, aunque éste no es abordado de manera específica por Tappan, los estudiantes, al estar expuestos a la influencia de sus profesores y al verlos como figuras de autoridad (Barragán, 2016), podrían ser susceptibles a internalizar las herramientas culturales que éstos les presenten a través de diferentes estrategias, las cuales pueden ir desde la bibliografía recomendada hasta los diversos discursos que les ofrecen con la intención de incidir directamente en su comportamiento moral.

Metodología.

Debido a que el propósito del presente trabajo fue identificar las estrategias de mediación moral que pueden impactar en los estudiantes, se seleccionaron únicamente aquellos estudios de corte empírico que evidenciaran este tipo de prácticas, ya sea porque así lo hubieran indicado los autores de cada reporte de investigación o porque con base en el marco teórico empleado pudieran

representar una influencia en los educandos. Con esto en mente, se consideraron trabajos publicados en revistas indizadas, así como otros tipos de reportes especializados como tesis, memorias de congresos y libros, no estableciéndose un periodo específico de tiempo en el cual hubieran sido publicados, aunque se priorizó la recolección de los trabajos más recientes.

Para el análisis de la información se recurrió a la elaboración de categorías (Izcara, 2014) con la finalidad de lograr, a través de la interpretación y reducción de la información, la creación de grupos de estrategias de mediación que permitieran la creación de una clasificación de las mismas.

Las estrategias de mediación.

A partir de la búsqueda realizada se recuperaron 20 trabajos, de los cuales dos se realizaron en el nivel de educación preescolar, cinco en el nivel primaria, tres en el nivel secundaria, nueve en el pregrado y uno abarcó los niveles primaria, secundaria, medio superior y superior. Este comportamiento puede deberse a que los investigadores educativos, al encontrarse adscritos a instituciones de educación superior, centran principalmente sus esfuerzos en la investigación de su propio ámbito educativo.

Conforme al marco teórico del presente estudio y al análisis de la bibliografía recopilada, se identificaron cinco grupos de estrategias de mediación moral a través de las cuales se presentan a los estudiantes diversas herramientas culturales, siendo éstos: (1) los materiales proporcionados o recomendados, (2) el lenguaje no verbal, (3) el discurso, (4) las estrategias de enseñanza, y finalmente, (5) el ejemplo que los maestros brindan a sus estudiantes.

En los siguientes apartados se profundiza en cada uno de estos grupos de estrategias de mediación moral.

1) Los materiales didácticos.

En este tipo de estrategias se agruparon todos los medios impresos, así como aquellos en audio o video, los cuales fueron señalados someramente por Tappan (2006a). Este grupo se encuentra conformado por libros, artículos o cualquier otro tipo de material impreso; materiales en audio o video, o cualquier otro tipo de material físico o electrónico empleado por los docentes al momento de impartir sus cursos, o bien, para que sea usado por los estudiantes como material de apoyo con la finalidad de reforzar el aprendizaje de los temas estudiados en clases (Barba, 2004; Buitrago y Camacho, 2008; Robles, 2013; Tiburcio, 2010).

El propio Tappan (2006b) señala a la información que los estudiantes encuentran en sus lecturas como una importante herramienta cultural, lo cual observó al entrevistar a una estudiante de pregrado quien le relató su proceso de discernimiento ante un conflicto moral que enfrentó en su vida estudiantil, discernimiento en el que el investigador observó el efecto que el estudio de la obra de Kant, realizado como parte de una de las materias de la informante, tuvo sobre el diálogo moral interno de la joven.

Robles (2013) reporta haber empleado la lectura, junto con otras estrategias, para desarrollar el juicio moral de estudiantes de pregrado, para lo cual seleccionó una serie de textos, que vistos desde la perspectiva del modelo sociocultural-dialógico, fueron los medios por los cuales los estudiantes tuvieron acceso a las herramientas culturales que les permitieron avanzar en su desarrollo moral.

Hernández (2015), por su parte, señala la promoción de valores como la disciplina, la tolerancia, la responsabilidad, el respeto y la igualdad, entre otros, contenidos en los libros de texto gratuito distribuidos por el gobierno mexicano, y que son empleados por los docentes de educación básica. Santos (2017), por su parte, empleó el cómic como estrategia de partida para el desarrollo de los

valores respeto, igualdad, libertad, diálogo y tolerancia, estrategia que acompañó con otras de carácter lúdico.

En lo que respecta al cine, Guichot-Reina y Merino (2015/2016) emplearon un cortometraje animado para facilitar a niños en edad preescolar herramientas culturales para la mediación del diálogo y el respeto. Por su parte, Buitrago y Camacho (2008) reportaron el empleo de películas para promover el desarrollo moral en estudiantes de educación primaria.

En el caso del empleo de la música como estrategia de mediación, Tiburcio (2010) reportó, para el caso de estudiantes de educación básica, el uso de canciones para promover el desarrollo de los valores igualdad, humildad, amistad y libertad, obteniendo estos estudiantes mejores resultados al ser comparados respecto a un grupo empleado como control.

2) El lenguaje no verbal.

Tappan (1998), citando a Rogoff, menciona la posibilidad de que se lleve a cabo una mediación generada por el lenguaje no verbal, aunque no profundiza en ella. A este respecto, en términos generales, es sabido que a través del lenguaje corporal las personas enfatizan su discurso, lo cual pueden hacer de manera intencional o no. En el caso de los docentes, a través del lenguaje corporal, éstos pueden dar a entender algún mensaje a sus estudiantes. Este tipo de lenguaje también puede presentarse sin la compañía de un discurso, pero aún de esta forma puede ser interpretado por los estudiantes, y por lo tanto, tener un impacto sobre ellos.

De acuerdo con Roldán et al. (2013), el 55% del mensaje que una persona desea comunicar está basado en el lenguaje corporal, y es que tan solo la expresión facial, conforme con un estudio reportado por Ferrero y Martín (2007, p. 4), “ocupa un lugar fundamental en la transmisión de estados emocionales, refleja actitudes interpersonales, proporciona retroalimentaciones no verbales y junto con la palabra es la principal fuente de información”, lo cual permite ver el poder que podrían llegar a tener sus significados como herramientas culturales de mediación moral. De

acuerdo con estas mismas investigadoras, tan sólo la comunicación ocular resulta altamente significativa para los estudiantes, pues a través de la misma puede emitirse todo un espectro de mensajes, los cuales pueden ir desde la amenaza y el rechazo hasta la caricia; y si a esta herramienta cultural se agrega un leve movimiento de cabeza, los estudiantes pueden comprenderla como un gesto de interés y comprensión por su persona.

Atendiendo al efecto que puede tener en los estudiantes diversos gestos realizados por los docentes, García (2000) reportó el significado de una colección de éstos, señalando la forma en la cual son interpretados por los educandos; así, éstos son capaces de percibir impaciencia, autoritarismo, burla y sinceridad, lo cual hace notar la relevancia de los mismos en el ámbito educativo. En este sentido, en el nivel de educación primaria, Fierro y Carbajal (2003), a través de un estudio etnográfico, reportaron diferentes expresiones faciales, muecas señales y miradas que los docentes emplean para expresar su aprobación o desaprobación hacia determinadas conductas de sus estudiantes, así como para dar órdenes a toda la clase sin tener que verbalizarlas.

3) El discurso docente.

Esta estrategia empleada por los docentes para la transmisión de significados de índole moral puede tomar la forma de anécdotas o consejos que promoverán la reflexión de los educandos sobre valores o comportamientos morales. En los reportes de investigación revisados también se encontraron discursos que no promueven el desarrollo moral de los estudiantes, los cuales solamente se concretan a señalar las normas de conducta que los educandos deben observar en los diferentes espacios educativos, estén escritas o no.

El repetir a los estudiantes las reglas de conducta, de acuerdo con un estudio de Fierro y Carbajal (2003) realizado en el nivel de educación primaria, logra sólo contener momentáneamente el comportamiento de los educandos en lugar de promover un desarrollo en su moralidad, por lo que a pesar de ser una estrategia empleada profusamente por los docentes no es recomendable su uso,

dado que no se consigue aportar información a los estudiantes que les permita reflexionar sobre la conveniencia de la norma referida, y con ello, la internalización de una herramienta cultural. Éste es el mismo caso del reporte presentado por Cerón y Pedroza (2009), quienes al estudiar el nivel de educación secundaria observaron un discurso insuficiente por parte de los docentes para mediar los valores relacionados con la dignidad humana —con los cuales la institución que estudiaron se encuentra comprometida—, discurso que se limitó a señalar a los estudiantes sus trasgresiones a las normas de comportamiento estipuladas en el reglamento de la institución, lo cual, de acuerdo con estos autores, no ayuda a que los estudiantes desarrollen su autonomía moral.

En el caso del nivel secundaria, pero como ejemplo positivo de mediación moral a partir del empleo del discurso docente como estrategia de mediación, se encontró el testimonio de un estudiante que al ser cuestionado en el pregrado sobre sus experiencias significativas de conformación moral, refirió el discurso de uno de sus profesores de secundaria que le contaba a toda la clase sus experiencias de trabajo ayudando en una comunidad indígena; asimismo, señaló como significativas las exhortaciones de otro profesor de la misma institución que le pedía a todos los estudiantes que fueran responsables, buenos compañeros y que no abusaran de los demás (Benítez, 2011). A partir de dichos discursos, el estudiante referido encontró diversas frases que posteriormente empleó como herramientas culturales para la mediación del valor de la solidaridad. Para este mismo nivel educativo, Barba (2004) reportó la experiencia de una alumna, que a través del consejo de uno de sus profesores, dejó de escaparse de la escuela para irse de paseo con sus amigas, pues dicho consejo le ayudó a reflexionar sobre los esfuerzos que sus padres hacían para proveerle educación; frases que le sirvieron como herramienta cultural para la mediación del valor de la responsabilidad. Por su parte, Fernández, Torres y García (2016) reportaron para este mismo nivel educativo el empleo de discursos de contenido moral por parte de los profesores con la intención de exhortar a sus estudiantes a presentar un comportamiento virtuoso.

El discurso de los profesores puede ser malinterpretado y generar un efecto contrario al deseado, lo cual pudo observarse a partir de una experiencia referida por Barba al indagar los procesos de conformación moral en el nivel de educación secundaria; en este caso en particular, que un estudiante acentuara su comportamiento rebelde, dado que una de sus profesoras le recomendó que “siempre sea... así de rebelde en mi forma de pensar... y siempre sea lo que yo pienso y no como los demás piensan, o sea, que sea yo mismo y nada más” (2004, p. 277), por lo que es indispensable que los docentes se aseguren de que el mensaje deseado es comprendido cabalmente por los educandos.

4) Estrategias de enseñanza.

En este grupo se encuentran aquellas estrategias que emplean los docentes con la intención específica de mediar valores morales a sus estudiantes, o bien, de hacer dicha mediación en unión de alguno de los temas del programa de estudios al observar la posibilidad de relacionarlos con éstos. Las estrategias observadas tienen la virtud de generar en los estudiantes, con la guía o ayuda de los profesores, la reflexión sobre problemas morales o académicos, por lo que son vistos como agentes activos que construyen su conocimiento a través de las experiencias de aprendizaje.

Se observaron estrategias que generan el diálogo, como la discusión de dilemas morales (Fernández et al., 2016; Heredia, 2013); las preguntas o los juegos de análisis que parten de una exposición, material didáctico o de dudas específicas de los estudiantes (Fernández et al. 2016; Perdomo, 2017) y el diálogo intercultural *online* (Briones y Lara, 2016), estrategias que fueron reportadas para los niveles educativos básicos y superior. Estas estrategias tienen la ventaja de que a través del diálogo coordinado por el profesor se promueve el conflicto moral en los participantes, así como el conocimiento de diversas perspectivas sobre un problema de índole moral, lo que les permite transitar de una postura de pensamiento a otra (Tappan, 1998), lo cual

genera una gran cantidad de información que los estudiantes podrán emplear como herramientas culturales para su desarrollo moral.

Urrutia (2015) reportó el empleo del sociodrama en estudiantes de educación secundaria con la intención específica de mediar valores morales. Esta estrategia, de acuerdo con García, de la O, Alonso y López (1998), además de promover en los educandos el conocimiento sobre determinados valores morales, presenta la ventaja de generar la empatía, pues a través de ésta se facilita la apropiación de las herramientas culturales presentadas.

Fernández et al. (2016) reportan, para el caso de la educación secundaria, el uso de los dictados, la copia de textos, las representaciones gráficas y la redacción de trabajos, aunque no abundan sobre ellas. Como puede preverse, estrategias como la copia de textos y el dictado, quizás no generarían en los estudiantes la reflexión necesaria para la identificación e internalización de herramientas culturales, dado que habría estudiantes que tenderían a realizar dichas tareas de manera mecánica, pero si se complementan con alguna otra estrategia podría subsanarse dicha deficiencia.

El propio Tappan (1998) menciona someramente la eficiencia del trabajo comunitario como medio para promover el desarrollo moral. En esta línea se encuentran las experiencias reportadas por Benítez (2011) para la educación secundaria y superior. En el primer caso, este autor refirió la experiencia de una estudiante cuyas profesoras emplearon el trabajo comunitario acompañado por el discurso docente al concluir las actividades de ayuda, lo cual promovía la reflexión de las estudiantes sobre los valores morales relacionados con la solidaridad. Este autor reportó, para el caso de la educación superior, la experiencia de un estudiante de arquitectura, quien refirió como significativo en su desarrollo moral el hecho de que uno de sus profesores los llevara, a él y a sus compañeros, a vivir por seis meses a una comunidad rural para “trabajar con la gente, y ayudarles a construir sus... su iglesita o su escuela o lo que necesitaran” (Benítez, 2011, p. 154). En este mismo tipo de estrategias se encuentra la experiencia reportada por Boroel y Arámburo (2016),

quienes reportaron la mediación de los valores justicia, responsabilidad, y tolerancia a través del servicio profesional que realizan los estudiantes como parte de su formación.

El trabajo colaborativo también fue reportado como estrategia efectiva para la mediación de valores morales para los casos de la educación secundaria (Fernández et al., 2016) y superior (Mazadiego, 2005), pues a través de esta estrategia los estudiantes, además de reflexionar sobre la información propia acerca de los valores morales relacionados con los temas de las tareas encomendadas, y de la cual obtendrán herramientas culturales para su mediación moral, reflexionan también acerca de los valores relacionados con el trabajo grupal, como la tolerancia, el respeto y el diálogo.

A través de la bibliografía revisada también fue posible observar que con la finalidad de que las estrategias didácticas realmente contribuyan al desarrollo moral de los estudiantes, es necesario que sean sustentadas por un discurso docente o un material didáctico estudiado con antelación que realmente abone al crecimiento moral de los educandos, por lo que es recomendable que dichos discursos o materiales sean seleccionados a través del diagnóstico previo del desarrollo moral alcanzado por el grupo sobre el cual se intervendrá. Una selección no pertinente de materiales pudo haber sido la razón por la que los estudiantes referidos por Tolosa y Zerpa (2009) no presentaron un desarrollo en su juicio moral al final de la intervención realizada con este fin, mientras que una buena selección de materiales pudo ser la razón por la que Robles (2013) sí logró cuantificar un avance en el juicio moral de los educandos con los que trabajó.

5) El ejemplo docente.

El ejemplo de comportamiento que los profesores dan a sus estudiantes es otra estrategia para la mediación de herramientas culturales, pues a través de sus acciones diarias evidencian valiosas referencias sobre la manera en la que un profesional o un adulto puede comportarse ante

determinadas situaciones, acciones que al ir acompañadas de algún tipo de discurso refuerzan su poder mediador.

En el nivel de educación primaria, Fierro y Carbajal (2003) reportaron ejemplos docentes que pueden servir como herramientas culturales para la mediación de valores morales positivos, pues en ellos existe el potencial para la mediación de los valores del respeto y la tolerancia, al promover la empatía ante los conflictos suscitados entre los estudiantes o al hablar en privado con aquellos que en un momento determinado presentan una mala conducta, propiciando además la reflexión sobre las normas de conducta y comprometiéndose el mismo docente en su cumplimiento.

En la educación secundaria fue reportado como significativo el ejemplo que los profesores dan a sus estudiantes a través de la declaración de uno de ellos, quien al ser entrevistado cuando ya cursaba el pregrado, comentó que sus profesores en dicho nivel educativo “ayudaban a quienes lo requirieran, lanzaban exhortaciones a hacer lo mismo y daban, además, explicaciones del por qué resultaba pertinente hacerlo” (Benítez, 2011, p. 201); acciones en las que se aprecia la unión del ejemplo con el discurso de los profesores, mostrando la forma en que pueden complementarse las diferentes herramientas culturales.

Para el caso del pregrado, específicamente en lo que respecta a la formación en Medicina, López y Benavides (2015) reportaron, a partir de un estudio cualitativo, que a través de la congruencia entre el pensar, el decir y el actuar de los docentes, los estudiantes desarrollaron los valores de la responsabilidad, la honestidad, la perseverancia, la solidaridad, la justicia, el altruismo y la humildad. Por su parte, Araiza, Jiménez y Vega (2015), al estudiar el comportamiento valoral de los docentes de una escuela normal rural, reportaron que éstos logran mediar, a través del ejemplo, los valores del respeto, la tolerancia, la igualdad y la responsabilidad.

CONCLUSIONES.

A partir de la revisión bibliográfica realizada se identificaron cinco diferentes tipos de estrategias empleadas por los docentes, las cuales tienen la capacidad de proporcionar a sus estudiantes herramientas culturales para el desarrollo de su moralidad: (1) los materiales didácticos, (2) el lenguaje no verbal, (3) el discurso, (4) las estrategias de enseñanza y (5) el ejemplo.

Se encontraron estudios realizados en todos los niveles del sistema educativo, lo cual es indicativo del interés que cierto sector de los profesores e investigadores tienen por incidir positivamente en la conformación moral de los estudiantes a lo largo del mismo. A pesar de esto, el número de trabajos reportados es bajo, lo cual genera un área de oportunidad para la realización de éste tipo de investigaciones.

Al realizar esta búsqueda de información fue notorio que existe una gran cantidad de trabajos consistentes en reflexiones teóricas sobre la educación y el desarrollo moral de los estudiantes, así como de propuestas para la enseñanza de valores morales en el ámbito de la educación formal, los cuales son necesario llevar a la práctica con la finalidad de conocer su desempeño al ser empleados con los estudiantes.

No todas las acciones realizadas por los docentes con la finalidad de impactar positivamente en la formación moral de sus estudiantes van a tener el efecto positivo deseado, y por lo tanto, a constituirse en herramientas culturales, pues éstas requieren generar en los educandos la reflexión sobre el hecho moral, lo cual promoverá su internalización, por lo que aquellos profesores que realmente deseen intervenir positivamente en la educación moral de sus estudiantes tienen que seleccionar los medios acordes al desarrollo moral que tengan éstos al momento de la intervención.

Dada la importancia que tiene la reflexión del hecho moral en el desarrollo de las personas, además de generarla a través de las estrategias que resulten pertinentes, es necesario que los docentes, cumpliendo con su papel de mediadores, se aseguren de que dicho proceso de reflexión realmente desemboque en un avance en la moralidad de los educandos, pues si los mensajes son mal interpretados por éstos, puede frenarse su desarrollo moral, o incluso, generar retrocesos en el mismo.

Visualizar la educación moral como un proceso de mediación permite apreciar la importancia que los docentes tienen en esta actividad y la necesidad de planificar adecuadamente las intervenciones que realizarán con este fin, seleccionando las estrategias y materiales de mediación de acuerdo con el desarrollo moral alcanzado por los estudiantes con los que se trabajará, pues si a través de los mismos no se promueve la reflexión de lo moral ni se dirige el proceso de construcción de significados, los educandos no serán capaces de obtener las herramientas culturales que requieren para el avance en su moralidad, resultando inútiles los esfuerzos realizados y los recursos invertidos.

Por la relevancia, que tiene en el discurso docente, el lenguaje no verbal y lo poco que ha sido estudiado desde la perspectiva de su impacto en el desarrollo moral, se observa la pertinencia de fortalecer la investigación que éste tiene sobre la conformación moral de los estudiantes. También se aprecia la necesidad de desarrollar y probar nuevos materiales didácticos que resulten atractivos para los estudiantes y propicios para generar en ellos la reflexión moral.

Es necesario que los docentes tomen conciencia de la importancia que tiene su ejemplo como herramienta cultural para el desarrollo moral de los estudiantes, lo cual requiere del compromiso de los profesores en su propio desarrollo moral y de que sin presunción ni falsas modestias motiven a los educandos en su desarrollo moral.

Adicionalmente, a partir de la revisión realizada, puede apreciarse la oportunidad de que las instituciones escolares promuevan el desarrollo moral de sus estudiantes a través del trabajo organizado e institucionalizado del desarrollo comunitario, en el cual no se olvide la explicitación a los estudiantes de la dimensión moral de este tipo de actividades.

Por último, debido al importante papel que los docentes tienen como mediadores morales es indispensable que en las instituciones educativas, así como en aquellas encargadas de formar a los futuros docentes, se promueva su crecimiento moral, pues como mencionó Latapí (2008, p. 7), “la educación es esencialmente un asunto de calidades humanas”.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

1. Araiza, I., Jiménez, T. y Vega, M. (Noviembre, 2015). Los valores a través de las prácticas educativas de las y los docentes de la escuela normal rural “Ricardo Flores Magón”. Trabajo presentado en el XIII Congreso Nacional de Investigación Educativa. Chihuahua, México.
2. Barba, B. (2004). Escuela y socialización. Evaluación del desarrollo moral. Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes.
3. Barragán, C. (2016). Factores sociofamiliares y pedagógicos del éxito escolar en chicos y chicas inmigrantes. España: Editorial Universidad de Almería.
4. Benítez, A. (2011). Los estudiantes universitarios, su construcción como sujetos morales. Un acercamiento desde la sociología fenomenológica. (Disertación doctoral). Recuperado de: <https://rei.iteso.mx/handle/11117/1182>
5. Boroel, B. y Arámburo, V. (2016). El posicionamiento del docente ante la formación en valores en la educación superior. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo, 7(13). Recuperado de: <https://www.ride.org.mx/index.php/RIDE>

6. Briones, E. y Lara, L. (2016). Educación ética en la Universidad a través del diálogo multicultural online. *Comunicar*, 24(47), 99-107. Doi: <http://dx.doi.org/103916/C47-2016-10>
7. Buitrago, E. y Camacho, N. (2008). El cine foro como metodología de enseñanza en el aula para la identificación y acercamiento a las competencias ciudadanas en un grupo de grado cuarto de la institución educativa San Fernando (Tesis de licenciatura). Recuperado de: <http://repositorio.utp.edu.co/dspace/handle/11059/1012>
8. Cerón, L. y Pedroza, L. (Septiembre, 2009). Valores en la práctica docente. Un estudio de caso en educación secundaria. Trabajo presentado en el X Congreso Nacional de Investigación Educativa. Veracruz, México.
9. Fernández, M., Torres, E. y García, C. (2016). Creencias sobre la educación intercultural y prácticas de enseñanza de profesores de secundaria de la población indígena yaqui. *Perfiles Educativos*, 38(152), 109-127. Recuperado de: <http://www.iisue.unam.mx/perfiles/>
10. Ferrero, M. y Martín, M. (2007). El lenguaje no verbal del docente especializado: indicadores para la observación. Trabajo presentado en la III Reunión Anual de Investigación del SACCoM. Música y Ciencia. El rol de la Cultura y la Educación en el Desarrollo de la Cognición Musical, La Plata, Argentina. Recuperado de: https://www.saccom.org.ar/2003_reunion3/actas/MariaInesFerreroyMonicaMartin.pdf
11. Fierro, M. y Carbajal, P. (2003). *Mirar la práctica docente desde los valores*. México: Gedisa.
12. García, I. (2000). Cinética y proxemia en el aula. *Educación*, 9(18), 157-181. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=22793>
13. García, L., de la O, M., Alonso, D. y López, M. (1998). El sociodrama como técnica de intervención socioeducativa. *Cuadernos de Trabajo Social*, (11), 165-180. Recuperado de: <https://revistas.ucm.es/index.php/CUTS>

14. Guichot-Reina, V. y Merino, M. (2015/2016). Los cortometrajes de animación como herramienta didáctica para trabajar la educación en valores en educación infantil. *Cuestiones Pedagógicas*, 25, 119-132. doi:10.12795/CP
15. Heredia, Y. (2013). Los dilemas morales como estrategia de enseñanza-aprendizaje para el desarrollo moral en los alumnos de preescolar. *Revista de Investigación Educativa de la Escuela de Graduados en Educación*, 4(7), 61-69. Recuperado de:
<http://riege.tecvirtual.mx/index.php/riege>
16. Hernández, G. (Noviembre, 2015). Valores morales en la enseñanza de la historia. El discurso en los libros de texto gratuitos. XIII Congreso Nacional de Investigación Educativa. Chihuahua, México.
17. Izcara, S. (2014). *Manual de investigación cualitativa*. México: Fontamara.
18. Latapí, P. (2008). ¿Pueden los investigadores influir en la política educativa? *Revista electrónica de Investigación Educativa*, 10(1), 1-11. Recuperado de:
<https://redie.uabc.mx/redie>
19. López, J. y Benavides, J. (Noviembre, 2015). Influencia de los docentes en el desarrollo del profesionalismo médico. XIII Congreso Nacional de Investigación Educativa. Chihuahua, México.
20. Mazadiego, T. (2005). *Propuesta humanista para la clarificación de valores en estudiantes universitarios*. (Disertación doctoral). Recuperado de:
<http://www.bib.uia.mx/tesis/pdf/014612/014612.pdf>
21. Perdomo, F. (2017). Desarrollo del valor responsabilidad en la asignatura economía política en la carrera de contabilidad y finanzas. *Pedagogía y Sociedad*, 20(48). 43-63. Recuperado de:
<http://revistas.uniss.edu.cu/index.php/pedagogia-y-sociedad>
22. Puig, J. (1996). *La construcción de la personalidad moral*. Barcelona, Paidós.

23. Robles, V. (2013). La complementación de la discusión de dilemas con la lectura teórica para una eficaz intervención en el juicio moral. *International Journal of Psychological Research*, 6(1), 84-93. Recuperado de: <http://revistas.usb.edu.co/index.php/IJPR>
24. Roldán, C., Fuentes, M., Catalán, D., Muñoz-Cruzado, M., González, R., Jerez, N. y Fernández, F. (2013) Comunicación no verbal en la docencia. *Revista Española de Comunicación en Salud*, 4(1), 54-64. Recuperado de:
<https://e-revistas.uc3m.es/index.php/RECS>
25. Santos de S. (2017). El cómic como herramienta didáctica. (Tesis de maestría). Recuperado de: <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/22299>
26. Tappan, M. (1997). Language, culture, and moral development: a vygotskian perspective. *Developmental Review*, 17, 78-100. doi: <https://doi.org/10.1006/drev.1996.0422>
27. Tappan, M. (1998). Moral education in the zone of proximal development. *Journal of Moral Education*, 27(2), 141-160. doi: <https://doi.org/10.1080/0305724980270202>
28. Tappan, M. (2006a). Mediated moralities: sociocultural approaches to moral development. En M. Killen & Smetana (Eds.), *Handbook of moral development* (pp. 351-374). Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum.
29. Tappan, M. (2006b). Moral functioning as mediated action. *Journal of Moral Education*, 35(1), 1-18. doi: <https://doi.org/10.1080/03057240500495203>
30. The International Bank for Reconstruction and Development y The World Bank. (2000) *Educación superior en los países en desarrollo: peligros y promesas*. Recuperado de: <http://www.tfhe.net/report/downloads/report/bm.pdf>
31. Tiburcio, E. (2010). Canciones y discusión de dilemas en el desarrollo de valores. Una experiencia de intervención en escuelas primarias de la República Dominicana. *Revista Electrónica de LEEME*, (25), 123-148. Recuperado de: <http://musica.rediris.es/leeme/>

32. Tolosa, A. y Zerpa, C. (2009). Efecto de un programa de comprensión de textos de contenido moral en las estructuras de razonamiento moral de estudiantes del primer año del Ciclo Diversificado. *Revista de Pedagogía*, 30(87), 247-280. Recuperado de:
<https://revistadepedagogia.org/>
33. Urrutia, f. (2015). Formación moral, cívica y ética con estudiantes del nivel secundaria en México. Estudio y valoración de desempeños docentes y propuesta pedagógica para su mejora. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 45(4), 41-88. Recuperado de:
<https://www.redalyc.org/revista.oa?id=270>

DATOS DE LOS AUTORES:

1. Jesús Godofredo López Luna. Doctor en Pedagogía por la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla y Maestro en Pedagogía por la misma institución. Ingeniero Químico por parte del Instituto Tecnológico de Oaxaca. Actualmente Profesor-investigador de la Universidad Tecnológica de la Mixteca, adscrito al Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, donde imparte materias del tronco común del área de las humanidades y realiza investigación en el área de la educación en valores. Correo electrónico: jesuslopezluna@mixteco.utm.mx

2. Martín López Calva. Doctor en Educación por la Universidad Autónoma de Tlaxcala, con dos estancias postdoctorales como Lonergan Fellow en el Lonergan Institute de Boston College. Actualmente Decano de Posgrados en Artes y Humanidades de la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP). Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores (nivel 1), del Consejo Mexicano de Investigación Educativa, de la Red Nacional de Investigadores en Educación y Valores, y de la Asociación Latinoamericana de Filosofía de la Educación. Correo electrónico: juanmartin.lopez@upaep.mx

RECIBIDO: 4 de enero del 2018.

APROBADO: 9 de febrero del 2018.